

Apuntes sobre **laicismo**

CUADERNO DE FORMACIÓN II

César Tejedor de la Iglesia (Coord.)



europa
λ laica

LA AMENAZA DEL NEOLIBERALISMO

JUSTICIA SOCIAL Y BENEFICENCIA

europa
laica

¿QUÉ ES EL NEOLIBERALISMO?

Uno de los principales obstáculos para una convivencia democrática es la presencia de dogmas. Detectamos con claridad los de carácter religioso, populista u otros. Sin embargo, hay alguno que, revestido desde el



poder por un aparente rigor científico y el mayor respaldo de una interesada y torticera utilización del pensamiento único y mediático, pasa más desapercibido. Se trata del neoliberalismo, movimiento que ha logrado imponer como hegemónica una versión sectaria de la economía. En vez de que ésta se entienda como “ciencia que tiene por objeto la asignación de recursos, considerados escasos, destinados a la producción y distribución de bienes para la satisfacción de necesidades humanas”, ha extendido una interpretación que propicia una jungla-mercado donde sólo se prima la lógica del beneficio y eficiencia materiales. Se puede entender como una reformulación de un capitalismo predador de crecimiento ilimitado, complementado en parte con otros dogmas neocons o neo conservadores.

Es un movimiento antiguo que se inspira principalmente en Friedrich von Hayek, Josep Schumpeter y Milton Friedman, tres economistas que se opusieron al estado del bienestar keynesiano. Las teorías del británico John M. Keynes se imponen durante la guerra fría como solución más presentable en el enfrentamiento de bloques capitalista y comunista. El neoliberalismo logra su apogeo con el declive del telón de acero.

El austriaco Hayek es el ideólogo-profeta con Camino de servidumbre (1945), donde preconiza el “estado mínimo” y critica toda regulación de la economía y las intervenciones sociales y económicas públicas. Para imponer el dogma de que “el mercado siempre tiene razón”, propone desregular, privatizar, limitar la democracia, quebrar el poder sindical o -si fuera posible- la desnacionalización de la moneda.

“Hoy es posible ser pobre, o vivir en la miseria, en una economía de sobreabundancia”
Henri Peña-Ruiz

Schumpeter introdujo “la destrucción creadora” como mal necesario para el progreso capitalista. Empieza hablar de daños colaterales como: ruina de

pequeñas empresas, despido, paro, cierre de servicios sociales. Las crisis, incluidas las generadas por avances tecnológicos, son naturales y lo importante es que el capitalismo salga reforzado de cada una.

Milton Friedman y su escuela de Chicago preconizan la toma del poder, por elecciones o por golpe de estado como el de Pinochet, para imponer cambios económicos radicales. Llega a decir : “Un gobierno goza de un periodo de gracia de seis a nueve meses durante el cual puede operar cambios fundamentales. Si no aprovecha para actuar con determinación, no volverá a presentarse una ocasión semejante”
¿Suena esto?

Pese a las apariencias, el neoliberalismo es un movimiento casi más (des)ideológico que estrictamente económico: las grandes agresiones sociales y económicas se habrían rechazado con más contundencia sin la sutil y bien planificada labor de manipulación de

mentos e instituciones.

La puesta en práctica de estas teorías la apreciamos con nitidez en el Reino Unido de M. Thatcher (1979) con su “capitalismo popular” (exaltación del lucro como único motor de progreso), insostenibilidad del bienestar, derrota de los sindicatos y privatización de servicios. Camino que seguiría R. Reagan (1980) en USA. En España aparece descarnado en la reforma veraniega PSOE-PP del Art.135 de la Constitución que prioriza el pago de la deuda a todos los demás.

❖ NEOLIBERALISMO Y RELIGIÓN.



Si siempre ha existido una gran connivencia de la religión con los poderes económicos y políticos, en el escenario neoliberal resulta aún más llamativa. Prescindamos por un momento del recuerdo de Constantino, las interminables guerras de religión, la “santa” inquisición o las no menos “santas” cruzadas, de las cuales hemos tenido beato recordatorio en Tarragona (Octubre 2013).

Miremos con detalle y por partes las complicidades actuales:

- El discurso dominante y mercantilista en los medios de masas con ambientaciones, tertulias y noticiarios que impiden reflexión y contraste en beneficio de tópicos como: Los catalanes independentistas contra nuestra fiesta nacional, Todos los políticos son iguales, Los inmigrantes se aprovechan de nuestra sanidad, Una huelga salvaje perjudica a los usuarios del Metro. La plantilla de tal

equipo ofreció su trofeo a la patrona. Aznar exige su libertad de beber. Ya es navidad en el corte inglés. Hoy podemos disfrutar de la romería y procesión de la ¿tradición?

- La sibilina puesta al día de actitudes reaccionarias tradicionales : Tú no te señales, Tú a lo tuyo; Sí, tu padre era ateo pero lo enterraremos como dios manda; La iglesia qué mal puede hacer si van a misa cuatro gatos; Yo mis intereses los negocio con el patrón; Toda la vida de dios ha habido ricos y pobres, Yo creo en dios pero en los curas no; Es bueno para la sociedad que la gente tenga un temor aunque dios no exista. Cómo podemos defender el laicismo si hasta el mismo lenguaje rezuma lo contrario.... De esa manera se genera un discurso de espuma, contradictorio e insustancial que impide la racionalización o denuncia con arraigo y seguimiento.

*“No se es libre por privilegios, sino por los derechos que pertenecen a todos”
Sièyes*

- El pacto gobierno-obispos para asegurar abundante financiación de éstos, mantener gran influencia de la SICAR en educación y moral sexual, complicidad de la iglesia ante la estafa económica-laboral y recortes sociales con el compromiso de silenciar a sus bases críticas, apoyo de los poderes públicos (y económicos) para compensar el desprestigio de templos vacíos con la invasión de los media y calles (JMJ 2.011, magnas procesiones,...) dejando una sensación de poderío omnímodo. Por otra parte, una de las mayores fuerzas de la ICAR son hoy en día las organizaciones seculares como el Opus Dei, legionarios de Cristo, Camino neocatecumenal. La Iglesia católica y el capitalismo neoliberal establecen vínculos a través de estas organizaciones. Muchos banqueros, altos empresarios y altos cargos políticos son miembros del Opus Dei.

- Las coincidencias de la Cia y la curia vaticana para que la Iglesia no siguiera la vía del señor Luciani. Así, con la llegada del señor Wojtyla, se estrechan las relaciones con los dictadores Pinochet y

Videla o con Reagan o Thahcher. También se potenciará el papel de congregaciones como Opus Dei y Legionarios de Cristo. Por contra, se cambiará el Padre nuestro eliminando referencias al perdón de las deudas (¿por lo empobrecidos y/o a empobrecer?), o se prohíbe el uso del preservativo incluso en una África assolada por el sida. Wojtyla (polaco) contribuye a la desaparición del resto del telón de acero. Bergoglio (argentino) más allá del talante anunciado, menos con los desaparecidos republicanos españoles, ¿tendrá un papel importante en el parón neoliberal y neo colonialista de América del Sur?

- La común estrategia de apelación a la fe y a una organización jerarquizada (¿sectaria?) que pueda prescindir de libertad de conciencia, racionalidad y convivencia democrática. Acorde con dicha estrategia, casi eclesial o de congregación, se han llegado a fijar, con cierto humor por Dany-R. Dufour, los diez mandamientos neoliberales, cuyo 1º reza así: “Te dejarás conducir por el egoísmo y entrarás amablemente en el rebaño de los consumidores”. Tal funcionamiento gregario, bien engrasado por el aceite del dinero, permite la penetración taimada y dominio de la sociedad, domeñando escrúpulos o corrompiendo cuanto sea preciso.

JUSTICIA SOCIAL Y CARIDAD: LA LÓGICA CAPCIOSA DE LA BENEFICENCIA.

Además de acudir a la fe y a la obediencia, el discurso de la derecha religiosa ha recurrido a la caridad como medio para mejorar la imagen de su dominio con frecuencia despótico. De esa manera el poder obstaculiza la justicia como valor garante de convivencia democrática. Tras los aires más sociales del Concilio Vaticano II, la iglesia neoliberal, con Juan Pablo II (Laborem exercens) y Benedicto XVI (Caritas y veritate) ha vuelto donde solía: la defensa nítida de la propiedad privada. Durante ese tiempo más social, parte de la iglesia y hasta la propia asociación Cáritas, además de ejercer la compasión y

el limosneo, se enfrentó a la pobreza y a la injusticia promoviendo denuncias y estudios rigurosos. Hoy esa institución, pese al altruismo y financiación de muchos de sus integrantes, no puede mantener esa orientación, más controlada por una jerarquía clerical, obsesionada en rentabilizar su labor

caritativa y debilitar a la sociedad civil crítica. Coincide en ello con el dogma neoliberal de “ataque a lo público”: la responsabilidad de la ayuda mutua (atender la debilidad definitiva o transitoria del prójimo) no es un deber público.



La privatización empieza por nuestras mentes, donde se alientan viejos resabios: “Me ha visto el médico de pago pero me operan en la seguridad”; El corporativismo de ciertos trabajadores públicos que consideran su puesto una conquista personal más que un deber para con el común de los trabajadores. Lo público no le duele a nadie y lo privado “se gestiona mejor”, sobre todo, ignorando las corruptelas y la explotación connaturales al despiadado lucro insolidario.

“La caridad comienza en mi casa, y la justicia en la puerta siguiente”

Charles Dickens

La imposición de este discurso significa la dejación de servicios y derechos en la esfera privada. Se empieza con la externalización de la gestión de servicios a empresas privadas. Luego es la cesión de todo el servicio (hospitales, colegios...) a dichas empresas. Al mismo tiempo se hacen crecer las ONGs

(Cáritas y otras) para que atiendan servicios que debería garantizar el poder público. De seguir esa tendencia, iremos hacia unos servicios caros y excluyentes para los pobres, quienes serán atendidos por una red de beneficencia, donde reine la discrecionalidad caritativa de instituciones y/o personas. Con ello: la indignidad de la ciudadanía.

❖ PRIVATIZACIÓN MERCANTILIZADORA ESPECÍFICA DE LA EDUCACIÓN.



Vista la orientación neoliberal de desvertebrar la sociedad (debilitando la dignidad ciudadana y privatizando desde el pensamiento personal y colectivo hasta los servicios y espacios que la sustentan), a la educación dedica preferentes ataques. Le sigue muy de cerca la atención a la industria mediática formadora de opinión.

Se empieza por el propio concepto de educación. Cada día se entiende más como una mercancía que principalmente ha de producir beneficios económicos. Con el uso exagerado, reiterado y tendencioso de la libertad, se inicia el grave proceso de segregación de grupos y de exclusión social. So pretexto del sacrosanto derecho a elegir centro, se rompe la incipiente cohesión de la comunidad infantil de un barrio que juega junta y ya se separa en colegios. Así empieza el citado proceso (justificado falazmente por ideario, calidad, clase, sexo, especialización de oferta, rendimiento intelectual, desigual dotación...) que puede acabar en el desquiciante distrito único con

el que la comunidad escolar se halle inmersa en un ir y venir mareante, cansino e irracional para escolares y familias.

“El poder público no puede tener el derecho de hacer enseñar opiniones como si fueran verdades”

Condorcet

Pero claro, hay que honrar al santo mercado y a la interpretación sectaria que de la libertad de educación hacen los poderes coaligados. De todo ello, lo más nocivo es la pervivencia del adoctrinamiento en una educación que por no ser laica y neutral no puede llamarse pública. También lo es que se considere público el servicio que se presta en los centros concertados, la mayoría de los cuales de titularidad religiosa, que imponen un ideario segregador y contrario a valores democráticos.

LA LIBERTAD DE CONCIENCIA AMENAZADA.

La amenaza neoliberal conjuga varios aspectos de los campos tradicionales de la ciudadanía. Ésta, que no se entiende sin una completa libertad de conciencia, sufre agresiones combinadas. Por un lado en lo social acusa la amenaza o eliminación los mínimos económicos y de seguridad (educación y bienestar) para participar en y/del patrimonio generalizado. En lo civil la disminución garantista de lo PÚBLICO Y LA DEMOCRACIA y/o su confusión con lo privado, condiciona la libertad de conciencia. Limita el libre pensamiento en su proceso de construcción integral y neutra. También distorsiona la libre expresión de convicciones, religiosas o no. En lo político, y como consecuencia de lo anterior, imposibilita una participación realmente democrática e igualitaria. La referida amenaza resulta más peligrosa en tanto que se presenta disputando la posesión de lo material y encubriendo lo ideológico.

En otras palabras, la libertad de conciencia con sus componentes intelectual, y de ética personal y colectiva está en riesgo en nuestra sociedad actual. La doble moral, la desconfianza en la labor

compartida, el culto a la simulación/imagen o medias verdades, son valores que generan una amplia insatisfacción, que se muestra de formas diversas: miedo, evasión, falsos hedonismos, violencia, depresión, superficialidad...

El neoliberalismo ha hecho del trabajo una mercancía. Alienando de esta manera al ser humano. Convirtiendo su fuerza creadora y transformadora en objeto de compra/venta sometido a los vaivenes de la oferta y la demanda. Pero todavía hay algo mucho más grave. En un atentado gravísimo a la libertad de conciencia y utilizando todos los medios posibles, especialmente los sistemas educativos ha implantado esta concepción de forma mayoritaria en la sociedad. Y así mayoritariamente se acepta la competitividad, la educación para el mercado y no para la vida, la preparación para que la fuerza de trabajo cada uno/a la pueda vender en las mejores condiciones posibles. Esta ideología ha sido impuesta a la sociedad por el neoliberalismo de forma brutal. No ha sido el resultado de un debate en el espacio público. Todo lo contrario. El espacio público ha sido invadido, se invade constantemente y con toda clase de medios y métodos e incluso también se emplean todos los medios para la expulsión y la marginación de quienes plantan cara a esta concepción. De esta forma ha implantado el neoliberalismo como pensamiento único, ha convertido al trabajo y en consecuencia al ser humano mismo en mercancía con las terribles consecuencias que ello comporta y ha conseguido que la mayoría de las sociedades y los individuos lo acepten.

CLAVES PARA HACER FRENTE AL NEOLIBERALISMO.

Para afrontar la agresión real -que no amenaza- neoliberal, habrá que empezar desvelando su verdadera naturaleza. Esto es: la confabulación de elementos para confundir, los poderes para dominar, y la estrategia para asustar y degradar a la ciudadanía.

Ello precisará un proceso lento, novedoso y perseverante de respuesta. Tal vez ir armando un discurso alternativo y creíble que por su ética, veracidad, y sensibilidad democrática, pueda contribuir a superar tantos desengaños de insolidaridad, mentira y corrupción. Tal discurso ha de mantener gran coherencia entre su fundamentación moral política y lo que se habla con la ciudadanía de a pie.

Eso significa la necesidad de profundización democrática en los elementos que lastran a la actual sociedad:

- Una mentalidad mayoritariamente individualista, deprimida, con tendencia a evadirse.
- Ausencia de memoria social e histórica que condicionan la formulación de discurso personal y colectivo que favorezcan una respuesta solidaria de la crisis.
- El acoso que, entre el neoliberalismo global y las limitaciones del pacto de la transición (pervivencia del nacional catolicismo), impiden una convivencia racional, justa y laica.

Al laicismo como movimiento social le corresponde explicitar su apuesta claramente política en el sentido noble de organización de la justa convivencia. Y lo que va implícito, la libertad de conciencia. Dicha libertad de conciencia sale al encuentro de todos los movimiento emancipadores de las personas. Esa libertad será conciencia de clase cuando quienes han de buscarse su supervivencia trabajando (en paro, en baja, autónomos, funcionarios, ...) sufran los embates de quienes se alinean con la minoría que los explota y esquilma. Será feminista frente a las agresiones de género, ecologista frente a los ataques a la naturaleza que nos sustenta, solidario contra guerras y agresiones, comprometido con la dignidad de la personas.

Los ámbitos de actuación serán varios:

- Es preciso fomentar la ciudadanía crítica y responsable. En la medida de lo posible, se trataría de influir en la convergencia de mareas


y y movimientos sociales (redes que dan libertad) para ir limitando la dispersión popular de personas que sucesivamente sufren varias agresiones (paro, desahucio, excesos policiales). En su caso propiciar los grupos de presión que influyan en los procesos sociales y políticos.


- En los medios, hay que aprovechar las pocas oportunidades que ofrecen los del poder. Usar los nuestros y establecer alianzas con aquellos que se muestren propicios a la emancipación. Mejorar el uso de la documentación disponible y de internet tratando de organizar y jerarquizar información para atenuar la actual censura por exceso.
- En el boca-oreja, conviene propiciar un argumentario de respuestas a los tópicos neoliberales, religiosos o estrictamente tradicionales-conservadores citados anteriormente.


Redactado por:

Antonio Martínez y César Tejedor
Junta Directiva Jaén Laico y Europa Laica


BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA


 **RAMONET, I.**, *La catástrofe perfecta*, Icaria: 2009

 **LESTA, J. y PEDRERO, M.**, *Las claves ocultas del poder mundial*, Edaf España: 2009

 **MARTÍN SECO, J.F.**, *La farsa neoliberal*, Madrid, Temas de Hoy: 1995

 **GARCÉS, J.E.**, *Soberanos e intervenidos*, Madrid, Siglo XXI: 1996

 **KLEIN, N.**, *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*, Barcelona, Paidós: 2010

 **HARVEY, D.**, *El enigma del capital y las crisis del capitalismo*, Madrid, Akal: 2012



¿Qué es el laicismo? ¿Qué principios lo legitiman? ¿Cuáles son sus exigencias? El advenimiento de una democracia genuinamente laica, donde la libertad de conciencia sea un derecho efectivo de todas las personas sin discriminación, pasa por que la ciudadanía tenga la lucidez suficiente como para abordar todas estas cuestiones con sentido crítico. Este es el objetivo último de este proyecto de formación, promovido desde el seno de la asociación Europa Laica, y que sigue su camino lento, pero firme y seguro.

europalaica@europalaica.org

Teléfonos: 670 556 011 y 12

Dirección postal:

C./ Sagasta, 8, 1º - 28004 MADRID

**europa
laica**

www.laicismo.org